

COMUNIDAD VALENCIANA

VALENCIA

Música

Orquesta barroca. La formación canadiense Tafelmusik Orchestra, a la batuta de Bruno Weil, y junto al pianista Ronald Brautigam, interpretarán una versión historicista del *Concierto para piano, n.º 20*, de W. A. Mozart. Completa este programa la obertura de *Idomeneo*, del compositor austriaco, y la *Sinfonía n.º 101 El Reloj*, de Joseph Haydn. PALAU DE LA MÚSICA, EN PASEO ALAMEDA, 30. A LAS 20.15.

Día de los Museos. El Museo Nacional de Cerámica celebra esta fecha con un concierto donde se podrán escuchar obras de Mozart, Vivaldi, Händel y Pergolesi, a cargo de una formación instru-

mental (violines, violas, cellos, contrabajo y cembalo) de la Orquesta y Coro de Cámara del Conservatorio.

EN POETA QUEROL, 2. A LAS 20.30.

Jazz. El contrabajista francés Nicolás Moreaux lidera el Beatnick Quintet, con el saxofonista Perico Sambeat como invitado especial. JIMMY GLASS, EN BAJA, 28. A LAS 21.30.

De palabra

Libros. Presentación del poemario *Abisme i ocell* (Ed. Bromera), de Ramón Guillem, que obtuvo el Premi de Poesia Vicent Andrés Estellés 2009. En el acto intervendrá, además del autor, el poeta Marc Granell.

CASA DEL LLIBRE, EN PASSEIG DE RUSSAFA, 11. A LAS 19.30.



Ronald Brautigam.

ALICANTE

Escena

Compañía ilicitana. *Silencis*, una obra de la Companyia Ferroviària d'Arts Escèniques, basada en la novela de Carles Cortés *Els silencis de Maria*. En el montaje intervienen Gema Galiana, David García Coll y Eloisa Azorín, dirigidos por Paco Macià. Un espectáculo de personajes, una historia de sensaciones y una obra de sentimientos. TEATRO PRINCIPAL, EN RUPERTO CHAPÍ, S/N. A LAS 20.30.

Música

Jazz. El Paraninfo de la Universidad de Alicante ofrece un concierto a cargo de los alumnos del taller Combo Jazz impartido por Lolo García. Con una orquesta

formada por saxófonos, guitarras, batería, contrabajo y piano, interpretarán temas de Gillespie o Coltrane, entre otros. INVITACIÓN: SALA AIFOS. A LAS 20.00.

CASTELLÓN

Cine

Cine negro. Patxi Amezcua presentará su película *25 Kilates* (2009), un thriller en el que el cineasta navarro realiza un retrato de la Barcelona canalla y sórdida, adentrándose en el mundo de los buscavidas, timadores, ladrones, matones, mafiosos y policías corruptos. Al término de la proyección, Amezcua mantendrá con el público una charla coloquio. ESPAI D'ART CONTEMPORANI, EN PRIM, S/N. A LAS 20.00.

La Vila, capital del rugby

El equipo local ha quedado esta temporada subcampeón de la Liga y de la Copa del Rey con sólo medio millón de presupuesto

ARTUR BALAGUER
Benidorm

Hace 27 años, el Rugby La Vila disputó su primer partido oficial. Ignacio Dávila era jugador, entrenador y presidente. Hoy sigue presidiendo un club que el domingo disputó la final de la Copa del Rey en Segovia. Perdió por 33 a 17 contra el Quesos Entrepinares de Valladolid, el único equipo al que nunca ha ganado, pero al subcampeonato copero ha sumado este año el de la Liga.

La Vila se ha convertido ya en principal punto de atención de este deporte en España. En la capital de La Marina Baixa se puede ver buen rugby nueve meses al año entre las competiciones oficiales de la Federación, el torneo Seven que ya tiene 23 ediciones y la Liga Superibérica. Esta competición la organiza Michael Robinson, comentarista de fútbol de Canal +, y en la segunda edición incorporará un equipo portugués y otro de Gibraltar, para intentar en tres años convertirse en una liga cerrada, profesio-

En la población se ve buen rugby nueve meses al año

nal y con presupuestos mínimos de un millón. Y tiene el apoyo de la Federación Internacional.

El campo donde juega La Vila es un centro de atracción turística los fines de semana de partido. Por allí pasan al cabo de la temporada miles de turistas británicos aficionados a este deporte que disfrutan sus vacaciones en Benidorm u otras localidades. Y animan a La Vila, su equipo de aquí, bebiendo cerveza y tostándose al sol junto al pantano



Un saque de lateral, en la final de la Copa del Rey de Rugby, el domingo en Segovia. / EFE

del Amadorio, donde está ubicado el polideportivo. Hoy el primer equipo tiene jugadores de una docena de nacionalidades, el juvenil se codea habitualmente con los mejores de España, de su cantera surgió el mejor jugador español, César Sempere, más de 30 veces internacional, y hay otros tres internacionales en su plantilla.

Dávila, nacido en Zamora y criado en Aragón, había terminado la carrera de Arquitectura en Valencia, don-

de jugó en el Valencia Rugby Club, que llegó a ser campeón de España. "¿Por qué no montas un equipo?", le comentó un edil de La Vila, adonde se había trasladado. Al primer curso de iniciación se inscribieron 40 chavales y un año después, en 1983, comenzó la aventura. En los primeros años del siglo XXI acumularon tres ascensos en cuatro años y se plantaron en la División de Honor.

Pero el camino ha estado plagado de dificultades

e incomprensiones. "Hemos pasado de ser un club familiar a tener que tomar decisiones profesionales", admite Dávila. El equipo llegó a ser la temporada pasada colista de la Liga. Y el Estadio de Rugby del Pantano es el peor césped de la Liga. El Rugby La Vila maneja un presupuesto de medio millón de euros, que viene a ser lo que percibe Iker Casillas, portero del Real Madrid, al mes. Nadie cobra más de 1.500 euros mensuales.

Dos tesis y un barómetro

ANDRÉS
GARCÍA RECHE



Digan lo que digan los recientes sondeos de urgencia, el último barómetro del CIS corrobora dos de las principales tesis que, de manera intuitiva, he defendido aquí en alguno de mis artículos. La primera es que la profesión de político se halla tan devaluada entre el público en general que ya no puede extrañar a nadie que ésta por fin haya conseguido situarse en el tercer puesto del ranking entre las preocupaciones de los españoles.

La segunda es que el principal lastre para el desarrollo de este país no está tanto en el sesgo ideológico de quien gobierna como en la incompetencia generalizada que muestran unos y otros (con algunas excepciones muy notables en el seno del Gobierno) a la hora de abordar los asuntos verdaderamente importantes. Los ciudadanos, naturalmente, no lo expresan de manera tan directa a través de los barómetros, pero se les acaba entendiendo todo cuando responden a determinadas preguntas.

Por ejemplo, cuando se les pide que valoren la gestión del Gobierno, un 52,2% responde que ésta es mala o muy mala, indicando que una mayoría de la población estaría dispuesta a dejarse tentar por cualquier otra opción (sin importar mucho su ideología) a poco que ésta pudiera mostrar una mínima seriedad y solvencia técnica para resolver algunos de los problemas que más le angustian. El PP, por tanto, lo tendría ahora muy fácil de no ser porque la valoración que los ciudadanos otorgan a su gestión, como principal partido de la oposición, es todavía peor que la del Gobierno (un 60%).

Cabe pensar que esta opinión tan negativa sobre las opciones políticas a su alcance pudiera mejorar algo si se personalizara en los líderes respectivos. Pero no es así, porque mientras Zapatero genera poca o ninguna confianza en un 75% de los ciudadanos (un resultado esperable a tenor de lo que uno oye por bares y plazas), de Rajoy desconfía nada menos que el 82% de la población (¡siete puntos más!). Y desde luego, existe unanimidad a la hora de creer que, tanto un partido como otro, no se preocupan demasiado por los asuntos que más interesan a los españoles (el PP, todavía menos).

¿Puede sorprenderle entonces a alguien que el mismo barómetro otorgue una distancia de tan solo 1,5 puntos en la intención de voto al PP, con la que está cayendo? A mí, no, desde luego. Parece muy evidente para todo el mundo, excepto para el propio afectado, que todo esto ocurre a causa de la total e irresponsable ausencia de sentido de Estado que caracteriza al principal grupo de la oposición, sobre todo en momentos en los que éste resulta decisivo para reducir la incertidumbre y tranquilizar a los malditos mercados. Seguramente creen, los muy ingenuos, que incluso en estas dramáticas circunstancias el viejo lema de "cuanto peor, mejor" les va a llevar en volandas a la Moncloa.

No sé quién compone el grupo de asesores del PP (en el caso de que algo parecido a esto exista), pero no tengo ninguna duda de que está invadido de izquierdistas infiltrados. Eso, o se trata de una cuadrilla de incompetentes, lo que no vendría sino a avalar, una vez más, la veracidad de mi segunda tesis.